

Cuando la carretera cambia tus planes – desvío a Paraguay

Después de salir de Mendoza y del Valle de Uco, nuestro plan parecía simple y directo: manejar hacia el norte hasta Córdoba durante unos días y, finalmente, dirigirnos hacia la gigantesca metrópolis de Buenos Aires, o el París de Sudamérica. No estaba del todo decidido cuándo haríamos el siguiente cruce fronterizo hacia Uruguay, ya que queremos descubrir todos los rincones argentinos posibles, sabiendo que iríamos a Uruguay, Paraguay y Brasil.

Pero como este viaje ha demostrado una y otra vez, y por muy cliché que suene, el viejo dicho resulta ser cierto: la vida es lo que ocurre cuando tienes otros planes.

En lugar de llegar a Buenos Aires, nos encontramos en Paraguay. Sí, si estás mirando un mapa, esto no tiene ningún sentido. Para llegar a Buenos Aires, de alguna manera decidimos manejar más al norte, para luego poder dar la vuelta y manejar de nuevo hacia el sur. Ten la seguridad de que no vamos a saltarnos ni a Buenos Aires ni a Uruguay. Simplemente tomamos un desvío panorámico en dirección opuesta a nuestro destino.



¿En serio? ¿Será que Scott ha sido contagiado por el legendario sentido de la mala orientación y pésima geografía de Mafe, que la llevó a Seattle en lugar de Washington D.C.?

Bueno, la respuesta corta es no, los culpables son Starlink y Taco Libre. Si te importa la respuesta larga, sigue leyendo.

Siguiendo el plan original, empezamos a manejar hacia la ciudad de Córdoba e hicimos una parada rápida en San Luis para pasar la noche. A la mañana siguiente, decidimos tomar la ruta más larga y panorámica. El trayecto nos llevó por una serie de pequeños y encantadores pueblos escondidos entre las colinas y valles de la provincia de Córdoba. Más de una vez estuvimos tentados de parar y explorar, pero seguimos avanzando. Esto cambió cuando nos encontramos con un lugar que parecía completamente fuera de contexto: La Cumbrecita.



Escondido en las montañas de la provincia de Córdoba se encuentra un pueblito al estilo bávaro donde la arquitectura alpina, las cabañas de madera y la cerveza te hacen sentir como si hubieras cruzado accidentalmente al sur de Alemania en lugar de continuar por Sudamérica. Mira nuestro vídeo de YouTube: la Cumbrecita.

La Cumbrecita es solo peatonal, lo que cambia inmediatamente el ambiente. Los carros permanecen fuera del pueblo, y el pueblo se explora a pie por caminos empedrados rodeados de pinos, cafeterías y chocolaterías. Se sentía tranquilo, encantador, y nos llamó a quedarnos unos días.

Pasamos el tiempo haciendo senderismo y disfrutando de la encantadora sensación de estar en un pueblo bávaro. Pero justo cuando nos preparábamos para salir de La Cumbrecita y continuar hacia Córdoba, la realidad nos golpeó. Nuestro límite de dos meses de Starlink se acercaba rápidamente.

Uno de los grandes regalos de la tecnología, y una de las principales razones por las cuales Mafe ha podido continuar su negocio de mediación mientras andamos por la Patagonia, fiordos, montañas y pueblos remotos, ha sido Starlink. En muchos lugares donde ni siquiera hay señal telefónica, esta pequeña antena como parabólica, que está sobre Taco Libre, proporciona internet desde el cielo y hace posible trabajar en medio de la nada.



Pero esta magia moderna viene con restricciones. Starlink solo permite hacer roaming dentro de un país durante unos dos meses antes de requerir un reinicio en otro país. Como no queríamos arriesgarnos a perder la conectividad a mitad del viaje, decidimos dirigirnos hacia Córdoba y desviarnos hacia Paraguay en lugar de continuar directamente a Buenos Aires.

Después de tanta naturaleza, Córdoba se sentía energética y joven. La ciudad está llena de parques, plazas, estudiantes, cafeterías y espacios públicos constantemente llenos de gente. Comparado con Mendoza, se sentía más joven y social.

Parte de esa energía juvenil proviene de la fuerte cultura universitaria de la ciudad. Córdoba tiene muchas universidades argentinas y, según los locales, las mejores universidades del país. Con grandes facultades repartidas por toda la ciudad, los estudiantes parecen estar por todas partes, lo que da a Córdoba una sensación constante de energía.



Un lugar que nos llamó la atención fue el Parque Sarmiento. Situado cerca del centro de la ciudad, el parque se siente un poco como la versión cordobesa de Central Park en Nueva York. Sus senderos, el lago, el antiguo zoológico convertido en jardín y los incontables espacios verdes abiertos hacen que sea fácil olvidar que sigues en medio de una gran ciudad. Es el tipo de lugar donde puedes andar durante horas y sentirte temporalmente alejado del tráfico y el ruido que lo rodea.

Más allá del Parque Sarmiento, Córdoba parece tener plazas por todas partes con estatuas y monumentos para conmemorar figuras claves en Argentina. De hecho, su historia no pasa desapercibida en toda la ciudad. Un mural en particular llamó inmediatamente nuestra atención: un enorme homenaje que declaraba "Las Malvinas son Argentinas." Fue la mayor expresión de ese sentimiento que hemos visto en Argentina, detallando nombres de combatientes y aviones específicos.



Cerca, otros murales y fotografías representaban momentos importantes de la historia argentina, incluyendo referencias a la dictadura militar que comenzó en 1976. Como gran parte de Argentina, Córdoba muestra su historia abiertamente, no escondida en museos, sino expuesta en paredes, plazas y espacios públicos donde la vida cotidiana continúa a su alrededor.

La combinación de historia y juventud es un recordatorio de que la historia sigue formando parte de nuestro presente.

Ese sentimiento también fue cierto cuando vimos a jóvenes participar en algo que le trajo a Mafe recuerdos de su juventud en Colombia, cuando el Mundial estaba era el centro de atención: el álbum de calcomanías de FIFA.

La Fédération Internationale de Football Association – *Federación Internacional de Fútbol* – tiene un álbum de calcomanías durante los meses previos al Mundial, que contiene cientos de espacios vacíos, cada página asignada a un equipo con los jugadores, bandera del equipo, estadio o imágenes de partidos. La gente compra paquetes sellados con varias calcomanías y luego intenta completar el álbum. Como los sobres son al azar, los duplicados se acumulan rápidamente, creando la necesidad de intercambiar con otras personas, algo que vimos en el parque.

Mientras seguíamos explorando la enérgica Córdoba, encontramos el histórico barrio jesuita o Manzana Jesuítica, un sitio declarado Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO que reúne la arquitectura colonial, patios tranquilos y el legado de uno de los primeros sistemas universitarios de Sudamérica. A solo un corto paseo, el horizonte cambia de repente cuando la Iglesia del Sagrado Corazón (a menudo llamada la Iglesia de los Capuchinos) se eleva en todo color y detalle.

Su fachada ornamentada, con agujas y figuras esculpidas, hace pensar que Córdoba decidió vestirse brevemente en celebración: sus colores y la representación de animales en la fachada nos recordaron a la Sagrada Familia de Gaudí.



Córdoba también se convirtió en una importante parada logística para Taco Libre. Necesitábamos cambiar aceite, cambiar llantas y hacer otros mantenimientos. Mientras investigábamos, descubrimos que las llantas, los repuestos y el mantenimiento en Paraguay son muchísimo más baratos que en Argentina, lo que, combinado con cruzar una frontera para mantener vivo Starlink, hacía que el desvío hacia el norte se sintiera aún más justificado. El viaje hacia Paraguay ya no consistía simplemente en reiniciar Starlink, sino también en preparar a Taco Libre para el camino que tiene por adelante. Especialmente porque uno de los destinos que tenemos planeados es Salta y la Ruta de Puna, una ruta que requiere que Taco Libre tenga buenas suelas para llevarnos en sus cuatro patas.



Uno de los placeres inesperados de Córdoba fue conocer a Marcelo, un fiscal, y a su esposa Carolina, abogada defensora. Compartimos la comida y pasamos horas intercambiando historias sobre derecho, viajes, Argentina, Colombia y la vida en general. Resulta que Marcelo, al igual que Scott, le encanta volar y tiene licencia de piloto. También comparte nuestra pasión por la navegación y el buceo. Una de las cosas que seguimos apreciando de Overlanding es que el viaje nos presenta a personas que de otro modo nunca habríamos conocido.

Por recomendación de Marcelo, hicimos un corto viaje hasta Villa Carlos Paz, un sitio popular vacacional en Argentina. Ubicado entre las Sierras de Córdoba y con vistas al Lago San Roque, el pueblo se siente como un lugar diseñado para una buena escapada. Las familias paseaban al lado del lago, las cafeterías, bares y restaurantes se desbordaban por los andenes, y las montañas a su alrededor creaban un telón de fondo que hacía fácil entender por qué Marcelo había recomendado ese lugar. Ofrecía un lado diferente de la provincia de Córdoba, uno que equilibraba la energía de la ciudad con la tranquilidad de las montañas.

Salimos de Córdoba con nuevas amistades, buenos recuerdos y otro recordatorio más de que algunas de las mejores partes de viajar son las personas que conoces en el camino.



Mientras Taco Libre avanza hacia el norte, rumbo a Paraguay, sabemos que nuestro tiempo en Argentina está lejos de terminar. Buenos Aires aún nos espera, al igual que Uruguay y muchos otros rincones de Argentina que esperamos explorar.

Por ahora, seguimos el desvío. Al fin y al cabo, este viaje nos ha enseñado que el camino rara vez se preocupa por nuestros planes, y la mayoría de las veces, eso es precisamente lo que hace que la aventura merezca la pena.

31 de mayo del 2026

